

Entre otras ideas, el Prelado del Opus Dei invita a agradecer a Dios el tiempo que dejamos atrás y a mirar con esperanza el año que se abre ante nosotros

[Todas las Cartas del Prelado en pdb](#)

Entre otras ideas, el Prelado del Opus Dei invita a agradecer a Dios el tiempo que dejamos atrás y a mirar con esperanza el año que se abre ante nosotros

Se refiere Mons. **Javier Echevarría**, al comienzo de su Carta, al último día del pasado año en que ***cantando el ‘Te Deum’ en la iglesia prelaticia de Santa María de la Paz, ante el Santísimo Sacramento expuesto en la custodia, dábamos gracias a la Trinidad Beatísima por los beneficios que nos ha concedido en el año que acaba de transcurrir. Me sentí muy unido al Papa y a toda la Iglesia, especialmente a cada una y a cada uno de vosotros, y a los innumerables Cooperadores y amigos de la Prelatura.***

En estos días de Navidad, y siempre —continúa—, es lógico que se alce con más intensidad al Cielo nuestra acción de gracias, en primer lugar, por la encarnación y el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Este don es el fundamento perenne de nuestra gratitud, de nuestra alabanza, de nuestra adoración, a un Dios que no cesa de amarnos con locura y que nos lo manifiesta sin interrupción.

Por eso, afirma, ***el comienzo del año nuevo nos debe ayudar a tener más presente esta prueba del amor divino (...) Nuestro asombro y nuestro agradecimiento aumenta aún más si consideramos que Dios no nos ha dado solamente este regalo por un tiempo o para un momento determinado, sino para siempre***, y cita una palabras de **Benedicto XVI** en su *Discurso en la audiencia general* del pasado 21 de diciembre: ***El Eterno ha entrado en los límites del tiempo y del espacio, para hacer posible "hoy" el encuentro con Él. Los textos litúrgicos navideños nos ayudan a entender que los eventos de la salvación realizados por Cristo son siempre actuales, interesan a cada hombre y a todos los hombres. Cuando escuchamos o pronunciamos, en las celebraciones litúrgicas, este "hoy ha nacido para nosotros el Salvador", no estamos utilizando una expresión convencional vacía, sino entendemos que Dios nos ofrece "hoy", ahora, a mí, a cada uno de nosotros, la posibilidad de reconocerlo y de acogerlo, como hicieron los pastores de Belén, para que Él nazca también en nuestra vida y la renueve, la ilumine, la transforme con su Gracia, con su Presencia.***

A la luz del amoroso designio divino con la humanidad entera y con cada uno, continúa Mons. Echevarría, ***adquieren su verdadero relieve los acontecimientos del año que acaba de concluir: la salud y la enfermedad, los éxitos y los fracasos, los acontecimientos felices y los dolorosos, lo que consideramos bueno y lo que nos pareció menos bueno... Qué bien lo expresó nuestro Fundador en aquel punto de Camino, cuando exhorta a levantar el corazón a Dios, en acción de gracias, muchas veces al día. –Porque te da esto y lo otro. –Porque te han despreciado. –Porque no tienes lo que necesitas o porque lo tienes.***

Porque hizo tan hermosa a su Madre, que es también Madre tuya. –Porque creó el Sol y la Luna y aquel animal y aquella otra planta. –Porque hizo a aquel hombre elocuente y a ti te hizo premioso...

Después de mencionar la certeza de que ***en el mundo abundan los dramas y sufrimientos: catástrofes naturales (...) focos de guerra y violencia (...) enfermedades y carencia de bienes de primera necesidad en innumerables puntos de la tierra, divisiones y rencillas en las familias y entre los pueblos...***, pide a todas sus hijas e hijos hacer memoria ***de los innumerables beneficios recibidos en los meses que acaban de transcurrir***, y cita, entre otros muchos ***los frutos espirituales de un trabajo ofrecido a Dios y realizado con espíritu de servicio a las almas; las personas que, gracias al ejemplo y a la palabra apostólica de los hijos de Dios, se han acercado con intimidad al Señor o lo han descubierto en la trama de su existencia ordinaria... (...) Y tantos otros beneficios en la vida personal, familiar y social, que toca a cada uno descubrir y agradecer.***

Y en relación con el nuevo año: ***¡Cuántos beneficios nos otorgará el Señor, si lo recorremos de la mano de Santa María! Se lo pedimos a nuestra Madre en esta fecha en la que la Iglesia conmemora solemnemente su Maternidad divina.***

Casi al final de su Carta, recuerda la proximidad del 9 de enero, en que [se cumplen ciento diez años del nacimiento de san Josemaría](#). ***Aprovechemos este aniversario para acudir con fe a su intercesión, pidiendo por la Iglesia y la humanidad***, y recordando su consejo ante las dificultades: ***¿Obstáculos? No me preocupan los obstáculos exteriores: con facilidad los venceremos. No veo más que un obstáculo imponente: vuestra falta de filiación y vuestra falta de fraternidad, si alguna vez se dieran en nuestra familia. Todo lo demás (escasez, deudas, pobreza, desprecio, calumnia, mentira, desagradecimiento, contradicción de los buenos, incomprensión y aun persecución de parte de la autoridad), todo, no tiene importancia, cuando se cuenta con Padre y hermanos, unidos plenamente por Cristo, con Cristo y en Cristo. No habrá amarguras, que puedan quitarnos la dulcedumbre de nuestra bendita Caridad.***

[Texto completo de la Carta del Prelado del Opus Dei](#)

Enlace relacionado:

[Con motivo de los 110 años del nacimiento de San Josemaría, el próximo 9 de enero, ofrecemos 63 vídeos breves, con la mayor calidad posible.](#)